



Ra Ximhai

ISSN: 1665-0441

raximhai@uaim.edu.mx

Universidad Autónoma Indígena de México
México

Ayala-Carrillo, María del Rosario; Cárcamo-Toalá, Naima Jazibi
LOS NIÑOS Y NIÑAS GUATEMALTECAS MIGRANTES EN LA FRONTERA SUR DE MÉXICO:
ACOMPAÑANTES O TRABAJADORES
Ra Ximhai, vol. 8, núm. 1, enero-abril, 2012, pp. 29-44
Universidad Autónoma Indígena de México
El Fuerte, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46123324003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2012

LOS NIÑOS Y NIÑAS GUATEMALTECAS MIGRANTES EN LA FRONTERA SUR DE MÉXICO: ACOMPAÑANTES O TRABAJADORES

María del Rosario Ayala-Carrillo y Naima Jazibi Cárcamo-Toalá

Ra Ximhai, enero - abril, año/Vol. 8, Número 1

Universidad Autónoma Indígena de México

Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 29-44.



e-revist@s

LOS NIÑOS Y NIÑAS GUATEMALTECAS MIGRANTES EN LA FRONTERA SUR DE MÉXICO: ACOMPAÑANTES O TRABAJADORES

GUATEMALAN MIGRANT CHILDREN IN THE SOUTH BORDER OF MEXICO: COMPANIONS OR WORKERS

María del Rosario Ayala-Carrillo¹ y Naima Jazibi Cárcamo-Toalá²

Maestra en Ciencias en Desarrollo Rural: especialidad Género y Desarrollo Rural, por el Colegio de Postgraduados. Licenciada en Psicología por la Universidad Pedro de Gante. Correo electrónico: rosarioa_12@yahoo.com.mx¹. Maestra en Ciencias en Socioeconomía, Estadística, Informática y Desarrollo Rural por el Colegio de Postgraduados Texcoco Estado de México. Licenciada en Psicología por la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Correo electrónico: carcamo12@yahoo.com.mx².

RESUMEN

El presente estudio se realiza en la región Soconusco del estado de Chiapas, en el cultivo de café. Esta región cuenta con características históricas, sociales y económicas que permiten que la migración temporal de familias enteras y menores de edad, procedentes de Guatemala sea una constante en cada fase del proceso productivo del cultivo del café, principalmente en la fase de cosecha. La movilidad de niños y niñas migrantes junto a sus padres, les exige una permanente resignificación de sus experiencias de vida. Muchos de éstos(as) generalmente migran como acompañantes de sus padres o de otros adultos, pero ya en la región, contribuyen al trabajo de los padres y por lo tanto al ingreso familiar. El trabajo que desempeñan trae serias consecuencias para su educación, salud y condiciones de vida.

El objetivo del presente artículo es describir y analizar la aportación y consecuencias de la mano de obra infantil considerada como ayuda o remunerada de familias guatemaltecas, empleadas en la cafecultura chiapaneca de la región Soconusco.

Palabras clave: trabajo infantil, migración, cafecultura, frontera sur.

SUMMARY

The present study was realized in the region of Soconusco in the state of Chiapas, in the crop of coffee. This region has historical, social and economical characteristics that allow the temporal migration of families and under age, from Guatemala be a constant in every phase of the productive process of the coffee crop, mainly in the crop phase. The mobility of migrant children with their parents, make them to change the meaning of their life experiences. Many of them generally migrate as companions of their parents or of other adults, but when they arrive to the region, contribute to their parents work and to the family income. The work they do have serious consequences to their education, health and life conditions.

Recibido: 04 de agosto de 2011. Aceptado: 02 de noviembre de 2011. Publicado como ARTÍCULO CIENTÍFICO en Ra Ximhai 8(1): 29-44

The objective of this article it's to describe and analyze the contribution and consequences of the children work consider as help or paid of Guatemalan families, employed in coffee crops of Soconusco Region, Chiapas.

Keywords: children work, migration, coffee crops, south border.

Antecedentes migratorios en la región

La historia de la infancia se desdobra en la historia de cada género. Innumerables avatares por los que transita la niña son propios de su género y hablan de otras historias de la historia (Giberti, 1997, citado en Cohen, 2009).

El Soconusco en la región del Estado de Chiapas, limítrofe con Guatemala y Belice, integra la frontera con Guatemala a lo largo de 658.5 km., lo cual representa 58% de la línea fronteriza sur de México (Ángeles, 2004:192). Es la parte más septentrional del estado de Chiapas. Al este se encuentra con la frontera de Guatemala, al Norte la Sierra Madre, al Sur el Océano Pacífico y al Oeste territorios ganaderos de la costa chiapaneca. Los municipios que comprenden esta región son: Unión Juárez, Cacahotán, Tuxtla Chico, Metapa, Frontera Hidalgo, Suchiate, Tapachula, Mazatán, Huehuetán, Tuzantán, Huixtla, Pueblo Nuevo Comaltitlán, Escuintla, Acapetahua, Acacoyahua, Masapatepec y Motozintla, de los cuales el municipio más importante por sus características económicas y sociales es Tapachula, donde se realizó el estudio. Chiapas y Guatemala conforman la región más dinámica y compleja de la frontera sur, sobre todo por su gran actividad comercial (Ángeles, 2004:197; Castillo y Toussaint,

2008). Según Ramírez (2003) la importancia de esta región se debe a tres factores: a) su ubicación en una zona estratégica fronteriza; b) la importancia de su actividad vinculada al mercado externo; y c) su riqueza en recursos naturales con potencial de aprovechamiento. Estas características han generado que esta frontera sea estimulante para propiciar flujos migratorios internos y externos (Castillo, 1990).

Es una región donde las políticas neoliberales de finales del siglo XIX incitaron la inmigración de inversionistas extranjeros para “erradicar” la marginación y así generar el desarrollo de ésta (Peña, 2005). Actualmente se muestra una gama de problemas derivados de la globalización, las políticas de ajuste económico y el deterioro de las relaciones sociales y políticas del territorio (Villafuentes, 2004:217), que se observan en la migración de los trabajadores agrícolas.

El Soconusco, Chiapas cuenta con características históricas, sociales y económicas¹ que permiten que la migración temporal de familias enteras de Guatemala a México sea una constante en cada temporada del cultivo de café (CONAPRED, 2009; Ángeles, 2004).

La dinámica migratoria en la región es resultado de una relación socio-histórica de mucho tiempo, sus orígenes están ligados a la conformación de la frontera México-Guatemala², al proceso de colonización de la

región fronteriza y a la expansión de la economía cafetalera (Castillo y Toussaint, 2008; Ángeles, 2004). Esta migración laboral se inició a finales del siglo XIX cuando el café fue introducido con fines comerciales y aparecieron las primeras fincas cafetaleras, establecidas principalmente por alemanes, atraídos por las condiciones ambientales de la región y por el creciente auge del cultivo de café.

Durante casi todo el siglo XX en las fincas cafetaleras del Soconusco el cultivo, cosecha y procesamiento del café se hacía con la ayuda de la mano de obra local o de migrantes indígenas chiapanecos que provenían de San Cristóbal de las Casas (Tovar, 2008: 115). A partir de 1975 el gobierno del estado empezó a promover proyectos productivos en esa zona, propiciando que los trabajadores locales dejaran de llegar al Soconusco. A principios de 1980 los(as) guatemaltecos(as) empiezan a sustituir cada vez más a los(as) trabajadores(as) mexicanos(as), lo cual se agravó a partir de 1990 con la creciente migración de chiapanecos(as) a los Estados Unidos (Rodríguez, 2008; Ángeles, 2004). En 2006 se estimaba que el flujo de trabajadores agrícolas guatemaltecos a México fluctuaba entre 45,000 y 75,000 personas al año, aunque se podía hablar de hasta 100,000 si se incluía a los miembros de la familia o acompañantes (niños, niñas y mujeres) (Castillo y Toussaint, 2008). Se puede decir que entre los grupos con mayor antigüedad migrante, se distinguen los trabajadores agrícolas guatemaltecos que laboran mayoritariamente en el cultivo y cosecha del café (Rojas y Ángeles, 2003: 20).

El cultivo de café es considerado el elemento económico que propició el capitalismo en Chiapas (Tovar, 2000; Santacruz *et al.*, 2007). Por lo tanto, la presencia de los y las trabajadores migrantes guatemaltecos en este cultivo, ha sido determinante para su auge económico, ya que representa mano de obra

¹ Coincidencias culturales y étnicas como el pertenecer al grupo maya, la comida, las formas de hablar, música, rasgos físicos, cultivos a los que se dedican, festividades religiosas, etcétera. Villafuentes (2004) considera que una semejanza importante en la región es el hecho de que Guatemala sigue siendo un país predominantemente rural, al igual que Chiapas, característica que se complementa con la fuerte presencia de población indígena

² Actualmente, en la frontera México y Guatemala se localizan una amplia gama de modalidades migratorias de centroamericanos como son migrantes fronterizos, trabajadoras(es) temporales, migrantes en tránsito hacia Estados Unidos de América, lo que hace de la región un “lugar de paso” y un “lugar de destino”, sin embargo, las condiciones de inequidad, discriminación y pobreza

de la región convierten a los y las migrantes en un colectivo altamente vulnerable.

barata, que por ser extranjera y muchas veces indocumentada no puede acceder a derechos ni luchar por mejoras laborales (CONAPRED, 2009). La población migrante guatemalteca está constituida principalmente por indígenas de los municipios montañosos de la región fronteriza, de los departamentos de San Marcos y Huehuetenango, sobre todo de la etnia Mam (Castillo y Toussaint, 2008; Rojas *et al.*, 2008), así como de la Costa Sur y el occidente de Guatemala (CONAPRED, 2009). La migración de los jornaleros agrícolas es temporal y depende del tipo de labores culturales del café. Esto propicia que el trabajo migrante se constituya como una forma de supervivencia campesino-indígena, ya que al encontrarse con falta de trabajo en su país y con el dinero obtenido en México apoyan el gasto familiar en sus comunidades (Rojas y Ángeles, 2003).

Trabajo infantil

Hoy en día la globalización económica hace patente en muchos países la incidencia del trabajo infantil. Éste se incrementa debido a la competencia en el mercado global, que buscan bajar los costos de producción para elevar los excedentes y, por lo tanto, la tasa de ganancias; es aquí donde se necesita la fuerza de trabajo infantil (Vega y González, 2006:183). La elevada presencia de niños y adolescentes en campos agrícolas, está enmarcada en el aumento de las presiones económicas que sufren amplios sectores del campesinado, debido a la aplicación de políticas que los excluye y margina (Sánchez, 2000: 79). El trabajo infantil se da principalmente por necesidad económica, por las escasas posibilidades de enfrentar la situación de pobreza y marginalidad, por la falta de recursos, de opciones de vida y laborales reales (educación, trabajo, servicios, seguridad social), y por la inseguridad (Vega y González, 2006; Ramírez *et al.*, 2009). Si los padres contaran con los recursos suficientes para que sus hijas e hijos sólo estudiaran, lo harían y el campo pasaría a un plano complementario o educativo-familiar, y no como parte del ingreso básico (FUNCAFÉ/ANACAFÉ, 2008:12). La participación de niños y adolescentes en

actividades productivas puede resultar nociva para su desarrollo físico y mental, por sus implicaciones económicas y sociales, que los(as) privan de su infancia o adolescencia (INE y OIT, 2010:3). También constituyen un problema social y de salud por los riesgos a los que se encuentran expuestos y por las repercusiones que se ven reflejadas en el desarrollo pleno de sus capacidades físicas, cognitivas y socio-afectivas. (Vega y González, 2006:181).

Trabajo agrícola infantil

La agricultura es uno de los sectores productivos más peligrosos en el mundo y uno de los que presenta un mayor número de fatalidades y lesiones graves en el trabajo. Muchos de los que se lesionan, mueren o padecen de enfermedades laborales en el sector agrícola son infantes y adolescentes de ambos sexos (IPEC, 2004:7), debido a que sus condiciones particulares de crecimiento y desarrollo los hace más susceptibles a los riesgos laborales. Las diferencias anatómicas, fisiológicas y psicológicas de niños y niñas devienen en un factor de gran vulnerabilidad, por lo que los efectos negativos del trabajo pueden ser devastadores y causar daños irreversibles a su desarrollo físico y emocional (OIT, 2006: 2). Según estudios realizados por la OIT (2006, 2007) el trabajo infantil tiene, en promedio, una tasa dos veces mayor en las zonas rurales que en las áreas urbanas. Nueve de cada diez niños o niñas trabajadoras en las áreas rurales se dedican a la agricultura o a actividades similares. Esto sin duda convierte a la agricultura en uno de los sectores productivos que requiere mayor atención. En el mundo 70% del trabajo infantil y adolescente se ubica en la agricultura (OIT, 2005). Dentro de la población migrante en el Soconusco, encontramos a las familias que buscan emplearse en las actividades del café de la región, en las cuales es frecuente el empleo de niños y niñas, debido, principalmente a la necesidad de contrarrestar el deterioro de su situación económica, aunque otros estudios refieren que se debe también a características culturales de sus hogares o comunidades. La falta de escolaridad de los padres ha sido

vista como la principal causa del empleo de mano de obra infantil de estas familias en la cafecultura chiapaneca, aunado a su origen étnico (Sánchez, 2008).

En general, niños y niñas empiezan a trabajar a edades muy tempranas (5-6 años) y en jornadas muy largas (de 8 a 10 horas diarias) para ayudar a sus padres y madres en las diversas actividades agrícolas. Además, en muchos casos se ven expuestos a sustancias, instrumentos y labores peligrosas (OIT, 2006: 1). Según la OIT (2007) el trabajo en la agricultura se considera como una de las peores formas.

En el mercado de trabajo agrícola, las niñas y niños (al menos oficialmente) no son considerados propiamente como jornaleros(as) o asalariados(as), ya que no media una relación contractual entre los menores (sobre todo los menores de 14 años) y los empleadores. Aunque los mayordomos y capataces reconocen que los menores alcanzan el mismo nivel de productividad que las personas adultas, incluso que la mano de obra infantil es altamente rentable para realizar algunas actividades agrícolas, debido a su estatura y habilidad (CONAPRED, 2009).

Dado que la forma dominante de pago del trabajo que se realiza en las actividades agrícolas que demandan los mayores volúmenes de mano de obra, como la cosecha del café, es a destajo o por tarea, se genera una mayor participación laboral de niños y niñas que migran como parte de una estrategia familiar. Esta situación se produce en un contexto donde predomina una falta de reconocimiento de los derechos laborales de los menores, lo cual es agravado, en la mayoría de los casos, por las deficientes condiciones de alimentación, hospedaje y salud en las fincas de la región (Ángeles, 2004:199).

La contratación de jornaleros agrícolas beneficia al empresario porque no compra maquinaria que le resulta muy costosa y

prefiere pagar sueldos raquíticos a sus trabajadores(as), aprovechándose de su condición de indígena-migrante y de su necesidad de trabajar. De esta manera se emplea a una población frágil como suelen ser los niños y niñas, así como mujeres indígenas para que desempeñen cualquier actividad sin importar las repercusiones tanto sociales como psicológicas que resulten (Nemecio y Domínguez, 2002:4).

Por lo tanto, son los dueños(as) de las fincas cafetaleras los que más se benefician del empleo de la mano infantil, quienes no establecen contratos formales con los(as) adultos(as), ya sean padres, hermanos, tíos o algún familiar o amigo que este responsable del o la niño(a) evadiendo así sus obligaciones que en ocasiones implica considerar la mano de obra infantil como una ayuda o pagar la mitad del salario por la jornada laboral del(a) niño(a) con el pretexto de que su rendimiento es menor a la de un adulto.

Consecuencias del trabajo infantil

El abandono escolar, es una de las consecuencias del trabajo infantil. Miles de niños y niñas se ven obligados a abandonar su educación para satisfacer necesidades básicas. Según el CONAPRED (2009) de los niños y niñas jornaleros migrantes en el Soconusco (originarios de Guatemala), más de 60% dejó de asistir a la escuela en la temporada de trabajo en la región, y casi 40% trabajaba mientras se encontraba en el periodo vacacional en Guatemala (octubre-diciembre), cabe destacar que esto se presenta pues las vacaciones coinciden con los meses más fuertes de café, que es el tiempo en que más familias completas migran temporalmente de Guatemala a México. Un 60% restante, señaló que faltó a clases pues comenzó a trabajar desde julio o agosto con su familia (cuando comienza la pizca) o que se empleaban de manera individual en cultivos distintos al café durante todo el año (CONAPRED, 2009:177).

El trabajo infantil es considerado como un inhibidor del desarrollo personal y social de los menores, ya que al no estudiar o al estudiar mal, cuando sean adultos, estarán mal calificados, accederán al mercado laboral en las peores condiciones y en las ocupaciones de menor calificación, de menor productividad y peor pagadas; no tendrá otra alternativa, por lo que el trabajo infantil se convierte en un factor que consolida la pobreza de la familia (Vega y González, 2006, CONAPRED, 2008). De no hacerse algo pronto, los(as) niños(as) jornaleros(as) migrantes tendrán, cuando sean adultos, tal rezago que los condenará, como a sus padres, a deambular por el país para trabajar como peones mal pagados(as) y vivir en pésimas condiciones (Rodríguez y Medécigo, 2007: 328). Estos miles de niños(as) estarán en los campos agrícolas sin preparación, sin expectativas, bajo el riesgo de reproducir un ciclo de miseria que desemboca en una condición humana paupérrima y/o terminar en la cárcel, pagando un delito asociado al alcohol o a las drogas (Vera, 2007:39).

METODOLOGÍA

Los estudios sobre la infancia, en las ciencias sociales, han puesto de relieve una nueva dimensión que debe ser tomada en cuenta para su abordaje: las relaciones de género, ya que no se vive de la misma manera como niño que como niña. Según la OIT (2008) las relaciones de género y la división sexual del trabajo afectan de manera diferenciada a niñas y niños.

Al respecto la OIT (2008) ha evidenciado que: 1) el riesgo de ser trabajador infantil es mayor para los hombres, sin embargo, debe considerarse que las niñas y adolescentes mujeres están más expuestas a trabajar en condiciones ocultas, por ejemplo, trabajo infantil doméstico; 2) por razones culturales se educa a los hombres para ser más independientes y para ser los proveedores del hogar. Tal vez, el hecho de que el trabajo demuestra la “hombría” y que los varones son considerados “proveedores” (Moser, 1991) provoca más presión sobre los niños para

involucrarse en actividades económicas; 3) la división sexual del trabajo de las personas adultas también se refleja en el trabajo infantil. El trabajo doméstico se asigna mayoritariamente a niñas y adolescentes mujeres. Los trabajos que exigen fuerza física y mayores riesgos se asignan a niños y adolescentes hombres. De esta forma, los hombres están más expuestos a algunas de las peores formas de trabajo infantil; 4) por un mismo trabajo, la paga de las niñas es menor que la de los niños. Por ello, muchas familias impulsan a sus hijos hombres a trabajar; 5) las niñas son las principales víctimas de las peores formas delictivas: por ejemplo, la explotación sexual comercial.

Además de las relaciones de género, la edad es una variable importante en el estudio del trabajo que realizan los migrantes. Es indispensable tomar en cuenta que las niñas y niños jornaleros migrantes crecen tanto en sus regiones de origen como en las regiones de destino, hostigados por la desnutrición, insalubridad y analfabetismo. Además de la explotación laboral, están expuestos a la falta de una alimentación balanceada, carencia de servicios médicos y pocas oportunidades educativas (CONAPRED, 2009: 63).

La presente investigación es resultado del proyecto de investigación “Diagnóstico de la situación de los(as) niños(as) jornaleros migrantes de Chiapas” del fondo CONACYT-SEDESOL. Para la recolección de datos se realizó una visita de reconocimiento en el mes de febrero de 2011 y se inició la primera fase del levantamiento en marzo. Se diseñó una muestra aleatoria y efectuó el levantamiento de información por medio de un cuestionario, con las familias de migrantes que tuvieran niños y niñas en el momento de la visita, debido a que en el mes de febrero la cosecha se había terminado y la mayoría había regreso a sus lugares de origen. En total se encuestaron 132 familias de 13 fincas cafetaleras de la zona³.

³ Se omiten los nombres de las fincas para mantener el anonimato.

El análisis de los cuestionarios se realizó con el programa SPSS. Los rangos de edades se hicieron de acuerdo con los establecidos por la UNICEF: 0.1 - 5 años como 1ª Infancia; 5.1 - 10 años 2ª Infancia; 10.1 - 14 años Adolescencia temprana; y 14.1 - 17.9 Adolescencia. Con base en esta estratificación se realizaron todos los análisis estadísticos e interpretación de datos, ya que permitió agruparlos, segregados por género.

ANÁLISIS

Aspectos generales de la población de estudio

Los datos que se presentan corresponden a 510 menores de edad de los cuales 272 son hombres y 238 mujeres. Según los rangos de edad, la mayor población se concentra tanto en niños como niñas en la primera infancia que va de los 0.1 a 5 años.

Cuadro 1. Rango de edad de la población infantil migrante guatemalteca

0-5		5.0-10		10.1-14		14.1-17.9		Total	
Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
91	74	69	68	57	53	55	43	272	238

Fuente: Elaboración propia con base en los cuestionarios realizados a las familias jornaleras migrantes en la primera fase de campo, 2011.

La mayoría de las familias jornaleras migrantes que llegan al Soconusco Chiapas a trabajar en la cafecultura son originarias de Guatemala, aunque algunos nacieron en México. De los 510 niños y niñas acompañantes⁴ 93 nacieron en México y 417 en Guatemala. De los nacidos en México 85 son hombres y 8 mujeres, los cuales provienen principalmente de los municipios chiapanecos de Tapachula, Frontera Comalapa, Villa Comaltitlan, Cocolhoatán, Villa Corzo y Motozintla.

De los niños y niñas guatemaltecos(as), los principales municipios en donde nacieron se muestran en el Cuadro 2, coincidiendo con otros estudios en donde se señala que la mayoría de la población migrante guatemalteca proviene de los departamentos y localidades que se encuentran geográficamente en la frontera con México (Castillo y Toussaint, 2008; Rojas *et al.*, 2008).

⁴ A los niños y niñas que se describen en el presente trabajo se les clasificó como “acompañantes”, ya que algunos son hijos(as) de familias migrantes, pero otros viaja-acompañando a otros familiares o amigos. Aunque la mayoría lo haga con su familia, no podemos dejar de ver los que “acompañan” a amigos, por ser los casos más preocupantes, pues estos niños y niñas viajan de esta manera porque van a trabajar y suelen ser los más expuestos a riesgos de trabajo y explotación.

Cuadro 2. Principales municipios guatemaltecos en donde nacieron los y las niños(as) jornaleros(as) migrantes.

	0-5		5.0-10		10.1-14		14.1-17.9		Total	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
San Pablo	5	5	6	3	6	2	3	2	20	12
San Marcos	30	29	19	21	19	24	26	27	94	101
Malacatán	7	3	3	3	2	4	3	3	15	13
San Rafael	0	0	1	4	0	1	0	3	1	12
Suchiate	1	0	1	21	1	18	0	2	3	58
Quetzaltenango	2	6	3	5	3	2	6	1	14	14
Otros	14	13	8	6	11	1	7	5	40	20
Total	59	56	41	63	42	52	45	43	187	230

Fuente: Elaboración propia con base en los cuestionarios realizados a las familias jornaleras migrantes en la primera fase de campo, 2011.

Respecto al estado civil de niños y niñas, puesto que son menores de edad (menores de 18 años) la mayoría son solteros, sin embargo, en el rango de edad de 14.1 años a 17.9 años se reporta una mujer y un hombre casados, una mujer divorciada, una separada, así como 3 hombres y 9 mujeres que viven en unión libre, lo que indica que 3.13% de la muestra viven o han vivido en una relación de pareja antes de la mayoría de edad. Estos datos permiten conocer si existe población de edades tempranas con dependientes, si dedican tiempo a las actividades domésticas, así como la responsabilidad que tienen hacia los miembros del grupo doméstico.

En este caso la edad puede ser un indicativo de la etapa de vida: infancia; pero el que estén casados(as) o vivan en unión libre implica responsabilidades de adultos(as), pues ella y ellos tienen que trabajar para cubrir las necesidades de su propio grupo doméstico en donde ellos(as) son los(las) responsables.

Movilidad

La migración es un proceso que implica el desplazamiento geográfico de mujeres, hombres, niñas, niños, sin embargo, estos últimos son más vulnerables, aun cuando vayan acompañados de otras personas. Como ya se mencionó con anterioridad, los niños y niñas guatemaltecos(as) llegan como “acompañantes”, ya sea con sus padres, con otros familiares o con amigos. De acuerdo

con los datos, más de la mitad de los niños y niñas migrantes guatemaltecos(as) (51.3%) pasan la mayor parte del tiempo en el Soconusco y no en su lugar de origen. Existe un mayor número de hombres (147) que se quedan en México en comparación con las mujeres (115) que lo hacen. Esto como consecuencia de que las labores culturales del cultivo de café requieren mayor contratación de mano de obra masculina porque implica mayor esfuerzo físico y en donde las mujeres raramente participan.

No todos los niños y niñas viajan con el jefe o jefa de hogar, sólo 40.1% lo hacen; 99 hombres y 113 mujeres. De los niños y niñas que si viajaron con el jefe o jefa de hogar 68.63% se encontraban en el Soconusco cuando se levantó la encuesta, sobre todo los de menor edad, pues no se pueden regresar solos(as), y 6 de ellos(as) ya se regresaron a su lugar de origen.

Los niños y niñas no siempre viajan en compañía de algún familiar, amigo o conocido, algunos(as) realizan los traslados solos(as) desde sus lugares de origen corriendo riesgos de que sean atrapados para traficar con ellos(as), explotarlos(as) o simplemente ponen en riesgo su vida e integridad. Según los datos obtenidos, 28.6% (84 niños y 62 niñas) no viajaron a las fincas con el jefe o jefa de familia.

Por otra parte, 29.6% de los niños y niñas que se encontraron en las fincas cafetaleras han nacido en México. Puesto que estos niños y niñas son hijos de jornaleros migrantes, parte de su dinámica y forma de vida es viajar constantemente de Guatemala a México y viceversa. Muchos de ellos y ellas han viajado varias veces con los jefes y jefas de familia (33.56%), la mayoría son menores de 5 años, por lo que se comprende que viajen con sus padres.

Otro aspecto importante en la movilidad de los(as) menores es la edad a la que viajaron por primera vez, los resultados muestran que la mayoría lo hizo antes de los cinco años (26.8%), esto se debe a que el cultivo de café es anual y conlleva diversas labores culturales en las que participan hombres y mujeres adultos(as), y la movilidad de éstos(as) hacia las fincas con sus hijos(as) corresponde con éste. Además, las mujeres no dejan en sus ciudades de origen a sus hijos(as) porque normalmente el tiempo de corte es hasta de 4 meses, por lo que deciden llevárselos(as) aunque éstos(as) sean pequeños(as).

Un dato relevante, es que ninguna de las personas a las que se les aplicó el cuestionario refirió que un niño o niña haya sido detenido(a) o repatriado(a) por algún agente migratorio, lo que nos permite inferir que no existe un control rígido en los diversos cruces de la frontera sur.

Trabajo

Aunque en muchas ocasiones se ha negado que los niños y niñas sean trabajadores(as) y

se les ha catalogado sólo como “acompañantes”, las evidencias muestran que no es del todo así, pues muchas familias ven el trabajo de sus hijos e hijas como una estrategia de sobrevivencia, para aumentar el ingreso familiar. Al momento de la aplicación del cuestionario, algunos padres y madres comentaron que sus hijos e hijas los acompañan al campo, pero no trabajaban, siendo éste también un riesgo para ellos y ellas. Sólo 6.67% de los niños (15) y niñas (19) acompañan al jefe o jefa de familia en el trabajo que desarrollan en el campo. De esos niños(as) 23 dijeron ayudar a sus padres en el trabajo que realizan en el campo.

En el Cuadro 3 se puede observar, que aunque pocos, los(as) niños(as) que trabajan en el campo son muy pequeños, pues se tiene registrado un niño y una niña de menos de cinco años que ya colabora en las labores del campo, como trabajador(a), se muestra también un incremento de los niños(as) en cuanto aumenta su edad, sobre todo entre los 10 a 14 años, donde se concentra el mayor número de ellos(ellas). Aun cuando legalmente la OIT, la Constitución Mexicana y otros acuerdos firmados y ratificados por México, prohíbe el trabajo infantil, aquí puede observarse que esas restricciones son poco respetadas cuando se trata de emplear a menores, ya que los únicos(as) que se les permite trabajar con ciertas restricciones son aquellos(as) que ya tengan cumplido los 14 años y que un padre, madre o tutor autorice su contratación, condición que tampoco se cumple.

Cuadro 3. Niños(as) jornaleros(as) migrantes del Soconusco, Chiapas que colaboran con el trabajo en el campo que desempeñan el jefe o jefa de familia

	Rangos de Edad									
	0-5		5.0-10		10.1-14		14.1-17.9		Total	
Trabajan	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Si	1	1	1	2	8	4	3	3	13	10

Fuente: Elaboración propia con base en los cuestionarios realizados a las familias jornaleras migrantes en la primera fase de campo, 2011.

No solamente es grave que los infantes trabajen, sino las condiciones en que lo hacen

y el tipo de actividades que llevan a cabo, ya que estos factores son determinantes en el

número de horas que le dedican durante el día a sus actividades laborales, la hora en que se levantan y acuestan. Estas condiciones los(as) ponen en riesgo, no les permiten estudiar y desarrollarse como niños(as), merman su calidad de vida desde pequeños(as), por lo que en la edad adulta pueden presentar serias dificultades, en su salud, educación y trabajo.

Con anterioridad se mencionó que un niño y una niña menores de 5 años trabajan en el cafetal, éstos invierten aproximadamente, entre 6 y 7 horas diarias, situación que es sumamente preocupante, por la edad tan corta y las largas jornadas de trabajo que son perjudiciales en su salud y desarrollo. La mayoría de los menores trabajan entre cuatro

y cinco horas diarias sobre todo a partir de los 10 años, siendo los hombres los que en mayor medida lo hacen, esto también como parte de la división sexual del trabajo, ya que el cultivo de café determina el género de los(as) jornaleros(as) en relación con las actividades que desarrollan.

Los niños son quienes realizan las labores culturales de acuerdo a lo que el cultivo requiera y las niñas se les responsabilizan de las labores domésticas, haciéndose cargo, en la mayoría de las ocasiones, de los niños y niñas que integran el grupo doméstico, puesto que sus padres y hermanos mayores se van a trabajar.

Cuadro 4. Número de horas que trabajan al día los niños(as) jornaleros(as) migrantes del Soconusco, Chiapas

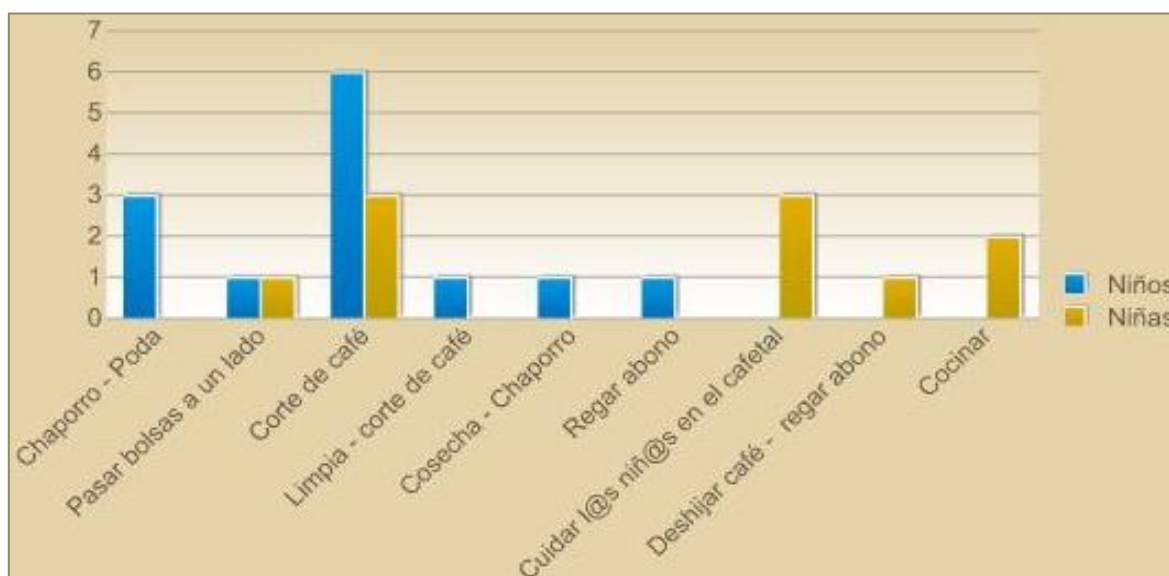
	Rangos de Edad									
	0-5		5.0-10		10.1-14		14.1-17.9		Total	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
2 a 3 horas	0	0	0	0	1	1	0	0	1	1
4 a 5 horas	0	0	0	1	4	1	3	1	7	3
6 a 7 horas	1	1	0	0	2	1	0	1	3	3
8 a 9 horas	0	0	1	1	1	0	0	1	2	2
más de 10 horas	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1
No aplica	90	73	68	66	49	49	52	40	259	228
Total	91	74	69	68	57	53	55	43	272	238

Fuente: Elaboración propia con base en los cuestionarios realizados a las familias jornaleras migrantes en la primera fase de campo, 2011.

Al no ser considerado como trabajo, el realizado por los(as) niños(as), a muchos de ellos no se les paga. Al respecto, los resultados muestran que sólo a un niño y una niña en los rangos de (10-14) y (15-17), respectivamente, reciben algún pago, mientras la mayoría, 21 de los 23 que dijeron trabajar, no reciben ninguno. De las dos personas que dijeron que sí les pagan, la niña recibe 100 pesos y el niño 35 pesos semanales.

La división sexual del trabajo también se ve reflejada en las actividades que hacen niños y niñas en la agricultura del café.

Siguiendo los roles y estereotipos tradicionales de género, los hombres se dedican a actividades relacionadas con el trabajo de la cafecultura, sin embargo, las niñas además de hacer dichas actividades también hacen otras relacionados con su rol de género, como cuidar a sus hermanos y cocinar. En gráfica 1 se describen las principales actividades que realizan niños y niñas.



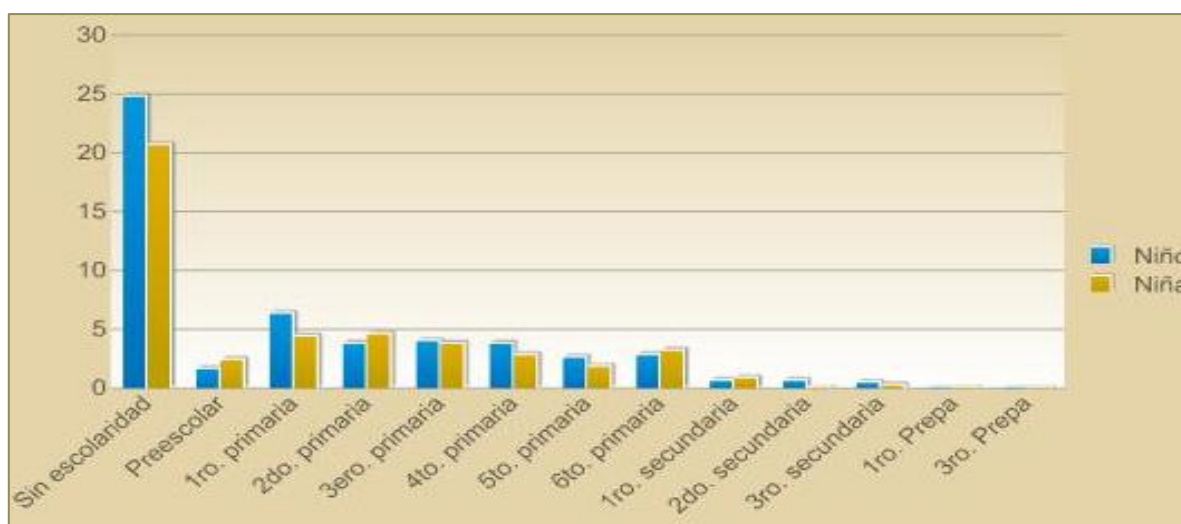
Gráfica 1. Principales actividades que realizan niños y niñas jornaleros migrantes del Soconusco, Chiapas

Fuente: Elaboración propia con base en los cuestionarios realizados a las familias jornaleras migrantes en la primera fase de campo, 2011.

Educación

Los(as) niños y niñas que trabajan tienen repercusiones en otras áreas de su vida como la educación. Respecto a esta variable, se encontró que la gran mayoría de los niños y niñas que se encontraban en las fincas en el momento del levantamiento no estudian 45.69%, algunos porque su edad era menor a cinco años (29.80%), mientras que de los y

las que tiene más de 5 años y menos de 18 años, 15.88% no tienen escolaridad; 45.59% tienen algún grado de primaria, 3.76% secundaria y 0.78% preparatoria. La situación de las niñas es todavía más complicada pues sólo 25.88% tiene algún grado de estudio pero de menor nivel en comparación con 28.43% de hombres (Gráfica 2).



Gráfica 2. Nivel de escolaridad de los y las niños(as) jornaleros(as) migrantes

Fuente: Elaboración propia con base en los cuestionarios realizados a las familias jornaleras migrantes en la primera fase de campo, 2011.

De estos menores en el momento de la encuesta, sólo asistían a la escuela 113, de los cuales 61 eran hombres y 52 mujeres, lo que indica que sólo 22.16% del total de niños y niñas encuestados acudía a la escuela. Entre las principales causas por las que no asisten a la escuela se encuentran: por falta de dinero, no les gustaba o no quieren estudiar, tiene que trabajar para la comida, una de las causas fue que “no hay escuela en la finca”, esta situación hace aún más complejo el acceso a la educación porque los recursos representan las únicas posibilidades de desarrollarse, puesto que su condición de migrante ilegal no les permite que sean aceptados en escuelas estatales o federales de las localidades aledañas, aunado a que el traslado es otro factor obstaculizante.

De los niños (61) y niñas(51) que estudian lo hacen por la mañana, sólo una niña de entre 10 y 14 años mencionó estudiar por la tarde, esta condición se cumple en aquellas fincas que cuentan con escuelas PRONIM, para las cuales los turnos son en la mañana, y son las maestras quienes se responsabilizan de los(as) niños(as) en el tiempo en que padres y madres se van al cafetal, para el caso de la que estudia en el turno vespertino se debe a un arreglo personal existente entre los padres y la maestra, ya que ninguna de las fincas visitadas cuenta con turnos vespertinos debido a que nadie asiste, por el cansancio deciden quedarse a descansar en sus respectivas gallerías⁵.

⁵ Este es el nombre que reciben los espacios donde habitan las y los jornaleros migrantes.

Cuadro 7. Principales causas por las que los niños(as) jornaleros(as) migrantes del Soconusco, Chiapas no asisten a la escuela

	0-5		5.0-10		10.1-14		14.1-17.9		Total	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Por la falta de dinero	0	0	3	2	2	4	7	4	12	10
No le gusta	1	0	2	1	0	1	5	5	8	7
No quiso estudiar	0	0	0	0	2	3	3	2	5	5
No han asegurado si va haber clases	1	0	1	2	2	0	1	0	5	2
Tiene que trabajar para la comida	0	0	0	0	0	2	4	2	4	4
No hay maestros	0	0	2	3	2	2	0	3	4	8
No hay escuela en la finca	0	0	2	0	0	2	1	0	3	2
Esta chico/a de edad	0	2	3	2	0	0	0	0	3	4

Fuente: Elaboración propia con base en los cuestionarios realizados a las familias jornaleras migrantes en la primera fase de campo, 2011.

Salud

Una situación que puede perjudicar a la salud de los(as) menores es el tiempo de descanso, la hora en que se acuestan y levantan, pues como son pequeños, deben mantener tiempos de descanso para que tengan un buen desarrollo físico y psicológico. Al respecto 7 niños y 4 niñas mencionaron levantarse entre las cuatro y cinco de la mañana, éstos(as) son mayores de 10 años, seguramente se refiere a quienes van a trabajar al campo junto con sus padres. Once hombres y seis mujeres mencionaron que se acuestan a las 8:00 pm, de igual manera son los niños y niñas mayores de 10 años, como consecuencia de las jornadas e intensidades de ésta, lo que hacen que decidan dormir a tempranas horas. Además, en las fincas no existen espacios recreativos donde puedan pasar el tiempo libre, a excepción de los varones que cuentan con canchas rústicas de fútbol o bien la televisión en la cocina de solteros.

Estas condiciones de vida pueden traer serias enfermedades a los niños, además de otras propias de la infancia o relacionados con las condiciones físicas y ambientales en las que se desenvuelven. Se les preguntó si los(as) menores se han enfermado en los últimos tres meses, 34 niños y 26 niñas mencionaron haber estado enfermos(as) en ese periodo de tiempo, principalmente los y las menores de 5 años, de los cuales sólo 23 niños y 18 niñas

recibieron atención médica, el resto (19) no recibieron dicha atención.

CONCLUSIONES

La migración de guatemaltecos a México es un fenómeno histórico. Tanto el Soconusco, Chiapas, como Guatemala comparten costumbres, tradiciones, lenguas, formas de vida, incluso algunos cultivos. Este tipo de migración se presenta principalmente como parte de la vida cotidiana y el trabajo. La migración es temporal, regida principalmente por el ciclo agrícola de diversos cultivos. Un caso especial de este tipo de migración es la de menores que viajan con sus padres, familiares o amigos a México, como “acompañantes” o “trabajadores(as)”.

El trabajo infantil en la agricultura, en este caso particular en la cafecultura en el Soconusco Chiapas, ha sido sólo considerado como colaboración del trabajo que realizan los padres. Los y las menores son considerados(as) sólo como acompañantes, sin embargo, se observa que algunos de ellos(as) si trabajan y colaboran al ingreso familiar, sin embargo, debido a que el trabajo infantil está prohibido por las leyes nacionales e internacionales, éstos se reportan como “acompañantes” y sólo como trabajadores, en algunos casos.

De los 510 niños(as) que conformó esta primera etapa del estudio, se encontraron muy pocos casos en donde los menores trabajaban en el campo, sin embargo sí se pudieron observar casos significativos, sobre todo cuando se trata de pequeños(as) menores de 5 años, los cuales trabajan largas jornadas de hasta 6-7 horas al día. El trabajo de estos niños(as) beneficia económicamente a los miembros del grupo, también a los dueños de las fincas. De esta forma, los ingresos de los diversos miembros del grupo familiar se vuelven el sostén de la reproducción de la fuerza de trabajo cotidiana y además, tiene un carácter generacional. El pago por el trabajo de los(as) niños(as) es el factor preponderante que determina el incremento de éstos al trabajo ya sea de forma temporal o permanente. Sin embargo, encontramos otra problemática, aquellas niñas que se hacen responsables de las actividades del grupo doméstico, ya sea preparando alimentos, cuidando a los(as) niños(as) pequeños, tienen jornadas de 8 horas en promedio que es el tiempo en que no están sus padres. Éste se hace invisible porque no se “remunera” pero sí perjudica el desarrollo de ellas.

Estos niños y niñas pueden tener graves consecuencias, como el no asistir a la escuela, situación que repercute en su desarrollo personal y social. Las repercusiones de no asistir a la escuela no sólo son en la infancia, sino a lo largo de toda su vida, pues las posibilidades de encontrar un mejor trabajo son mínimas.

Otro aspecto en donde repercute el trabajo infantil es en la salud, debido a que están expuestos(as) a riesgos de trabajo, ambientales, de alimentación, además de exceso de trabajo y poco descanso, así como el poco o nulo tiempo para el juego, lo cual tiene consecuencias en su bienestar físico y emocional.

La división sexual del trabajo trae secuelas de forma diferenciada para hombres y mujeres, por una parte los hombres tienen mayor riesgo a ser trabajadores infantiles porque se les impulsa al trabajo desde temprana edad.

Por otra parte, el trabajo que realizan las mujeres se invisibiliza y oculta, puesto que las actividades que realizan en el trabajo doméstico y cuidado de los hermanos(as) menores, además de no ser considerado como trabajo propiamente dicho, no es remunerado. Por lo que coincidimos con la OIT en que los niños tienen mayores riesgos de ingresar a las peores formas de trabajo y explotación infantil, mientras que las niñas están expuestas a las peores forma de explotación laboral como son las delictivas y la explotación sexual infantil.

La información que se logró obtener en esta investigación nos permite confirmar que la situación actual de niños y niñas que participan de forma directa e indirecta en el mercado laboral del medio rural es de total vulnerabilidad económica y social, ya que su condición de ilegales hace que sean blanco fácil de marginación y de un nivel mínimo o nulo de bienestar y protección social.

Reconocer el trabajo infantil como una realidad en la cafecultura del Soconusco, Chiapas contribuye a considerar el problema como parte de una problemática social compleja que incluye la violación de los derechos humanos fundamentales de niños y niñas, así como plantear alternativas viables para entender el problema. Para que diversos actores iniciando por los gobiernos locales, estatales y federales mexicanos, así como organismos internacionales atiendan el problema del trabajo infantil y adolescentes migrantes que laboran en las fincas cafetaleras de la frontera sur en condiciones de total hacinamiento y desprotección.

Visualizar el trabajo infantil, así como sus consecuencias actuales, permite dejar de considerarlo como una estrategia de solución para las familias más pobres y que sólo las afecta a éstas. Las repercusiones de trabajo infantil no sólo son a corto plazo, sino principalmente a largo plazo y a nivel social, pues las condiciones de pobreza se siguen transmitiendo intergeneracionalmente condenando el desarrollo social y económico

no sólo de estas personas, sino de toda la sociedad.

LITERATURA CITADA

- Ángeles Cruz, Hugo. 2004. **La frontera del sur de México y las migraciones latinoamericanas**. Hidalgo Francisco (editor). Migraciones. Un juego de cartas marcadas. Ediciones Abya-Yala, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS-FES), Plan Migración, Comunicación y Desarrollo. Quito-Ecuador. Pp. 191-213.
- Castillo, Manuel Ángel. 1990. **Población y migración internacional en la frontera sur de México: evolución y cambios**. Revista Mexicana de Sociología. Vol. 2, No. 1. La población de México en los años ochenta. Enero – Marzo, 1990, UNAM, México, pp. 169 – 184.
- Castillo, Manuel Ángel y Mónica Toussaint. 2008. **Diagnóstico sobre las migraciones centroamericanas en el estado de Chiapas y sus impactos socioculturales**. México. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), 141 p.
<http://mirandosur.org/wordpress/wp-content/uploads/2009/03/chiapas.pdf>
- Cohen Imach de Parolo Silvina. 2009. **Infancia y niñez en los escenarios de la posmodernidad**. Ponencia presentada en el IV Congreso Argentino de Salud Mental. PSICOCENT: Equipo Interdisciplinario en Psicología Comunitaria. Tucumán, Argentina.
<http://www.psicocent.com.ar/articulo.php?idart=59>
- CONAPRED, 2009. **La discriminación que afecta a hijas e hijos de personas jornaleras migrantes en México**. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. Dirección General Adjunta de Estudios, Legislación y Políticas Públicas. Documento de Trabajo No. E-08-2009.
- Dobles, Ignacio; Vilma Leandro y Gabriela Vargas. 2008. **Aspectos psicosociales de la experiencia migratoria**. Ponencia presentada en el IX Congreso de Psicología Social de la Liberación, realizado los días 14, 15 y 16 de noviembre en San Cristobal de las Casas, Chiapas. Liberación.
<http://www.liber-accion.org/articulos/3/270-aspectos-psicosociales-de-la-experiencia-migratoria>
- FUNCAFE/ANACAFE. 2008. **Diagnóstico de Percepciones, Conocimientos y Proyecciones sobre Trabajo Infantil en el Sector Caficulator en Guatemala, OIT**.
- García-Campayo Javier y Concepción Sanz Carrillo. 2002. **Salud Mental en Inmigrantes: El nuevo desafío**. Revista Medicina Clínica, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, p. 137-191.
- Instituto Nacional de Estadística (INE), Organización Internacional del Trabajo (OIT). 2010. **Magnitud y características del trabajo infantil en Bolivia**. Informe Nacional 2008. Programa Internacional para la erradicación del trabajo infantil (IPEC).
- IPEC, 2004. **Metodología de investigación sobre condiciones y medio ambiente del trabajo infantil en la agricultura**. OIT, San José, 2004, disponible en: <http://white.oit.org.pe/ipec/documentos/me-toagri.pdf>
- Nemecio Nemesio, Isabel Margarita y Domínguez L., María de Lourdes. 2002. **“Infancia vulnerable: El caso de los niños jornaleros agrícolas migrantes de la montaña de Guerrero”**. Foro Invisibilidad y conciencia: Migración interna de niñas y niños jornaleros agrícolas en México. 26 y 27 de septiembre de 2002.
<http://www.uam.mx/cdi/foroinvisibilidad/trabajo/montanagro.pdf>
- OIT, 2005. **Pasa la voz: Riesgos y peligros del trabajo adolescente en la agricultura**. OIT, San José, 2005, disponible en: <http://white.oit.org.pe/ipec/documentos/pasalavozipecc.pdf>
- OIT, 2006. **Buenas Prácticas para la prevención y erradicación progresiva del trabajo infantil en la agricultura en América Central y República Dominicana**. OIT, San José, 2006, disponible en: http://white.oit.org.pe/ipec/documentos/buenas_practicas_agri.pdf
- OIT, 2007. **Trabajo infantil en la agricultura**. Reflexiones sobre las legislaciones de América Central y República Dominicana. OIT, San José, 2007, disponible en: http://white.oit.org.pe/ipec/documentos/trabajo_infantil_en_la_agricultura.pdf
- OIT, 2008. **Combatir el trabajo infantil mediante la educación**. OIT, Ginebra, 2008, disponible en:

- <http://www.ilo.org/ipeinfo/product/download.do?type=document&id=7852>
- Peña Piña, Joaquín. 2005. **Migración Indígena Man en Guatemala en la Frontera Chiapas-Guatemala**. Seminario –Taller: Migración Intrafronteriza en América Central, Perspectivas Regionales. San José, Costa Rica 3 – 5 febrero.
- Ramírez Parra, María Eugenia. 2003. **Migración de menores de edad en el Soconusco, Chiapas**. Primer Coloquio Internacional: Migración y Desarrollo: transnacionalismo y nuevas perspectivas de integración. Zacatecas, México 23 – 24 de octubre.
- Ramírez Romero, Silvia Jaqueline; Jorge Garcipia Hidalgo, Rocío Gabriela Muñoz Castellanos y Perla Jazmín Enciso Cruz. 2009. **Más allá de la frontera, la niñez migrante: son las niñas y niños de todos**. Estudio exploratorio sobre la protección de la niñez migrante repatriada en la frontera norte. Caminos Posibles, INDESOL, SEDESOL. México.
- Real Rodríguez, Beatriz, Olga Cortés Rico, José Luis Montón Álvarez. **Realidad del niño inmigrante en España. Aspectos sociales**. Pediatría, Inmigración y Cooperación Internacional. EAP Paules I y II. Centro de Salud Mar Báltico. Área IV. Madrid. <http://www.aepap.org/inmigrante/social.htm>
- Renard H., Marie-Christine. 1992. **Mercado Mundial y Economía Regional**. El café del Soconusco, México. International Journal of Sociology of Agriculture and Food (IJSAF). Vol. 2. <http://www.ijsaf.org/archive/2/renard.pdf>
- Robles Luján, Jesús Alfonso. 2008. **Salud mental de menores en edad escolar en los campos agrícolas de Sonora**. Tesis de Maestría en Desarrollo Regional. Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. Hermosillo, Sonora.
- Rodríguez Solera Carlos Rafael y Graciela Amira Medécigo Shej. 2007. **Aspectos jurídicos, políticos e institucionales de la educación a niños trabajadores migrantes en México**. Eikasía. Revista de Filosofía, año II, 9 (marzo 2007). Instituto de estudios para la Paz y la Cooperación-IEPC. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo-México. <http://revistadefilosofia.com/910.pdf>
- Rojas Wiesner Martha Luz y Hugo Ángeles Cruz. 2003. **La frontera de Chiapas con Guatemala como región de destino de migrantes internacionales**. Dinámica migratoria en la frontera sur. Ecofronteras, Ecofronteras. No. 19. 2003. México.
- Rojas Wiesner, Martha Luz; Carmen Fernández Casanueva y Hugo Ángeles Cruz 2008. **Trabajo y migración femenina en la frontera sur de México**. En: Herrera, Gioconda y Jacques Ramírez (editores). América Latina migrante: Estado, familias, identidades. FLACSO, Ecuador; Ministerio de Cultura de Ecuador. <http://es.scribd.com/doc/47365597/08-Trabajo-y-femenina-en-la-frontera-sur-de-Martha-Rojas-Carmen-Hugo-Cruz>
- Sánchez Saldaña, Kim. 2000. **“Los niños en la migración familiar de jornaleros agrícolas”, en Del Río, Norma (coord.)**. La infancia vulnerable de México en un mundo globalizado, UAM-UNICEF, México, pp. 79-94.
- Santacruz De León, Eugenio E; Elba Pérez Villalba, Víctor H. Palacio Muñoz. 2007. **Agricultura de exportación, migración y remesas: el caso Soconusco, Chiapas. México**. Universidad Autónoma Chapingo – CUESTAAM, pp. 22.
- Siguan Miquel. 2003. **Inmigración y adolescencia. Los retos de la interculturalidad**. Paidós educador. España.
- Tovar González, María Elena. 2008. **La inmigración extranjera en el Soconusco**. En: La Frontera Sur. Reflexiones sobre el Soconusco, Chiapas y sus problemas ambientales, poblacionales y productivos. México, D.F. Senado de la República, El Colegio de la Frontera Sur.
- _____. 2000. **Extranjeros en el Soconusco, Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey**. No. 8. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). Monterrey, México, pp. 29 43.
- Vega, María Guadalupe y González, Guillermo Julián. 2006. **“Niños en riesgo, Minorías étnicas e inmigrantes en España” en Infancia, Salud y Sociedad**. Primera edición.
- Vera Noriega José Ángel. 2009. **Depresión, ansiedad y estrés en niños y niñas jornaleros agrícolas migrantes**. Psico. v. 40, n. 3, pp. 337-345, jul./set. 2009. Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A.C. Sonora, México.
- Vera Noriega, José Ángel, Robles Luján, Jesús Alfonso. 2010. **Condiciones de vida y**

psicosociales de niños migrantes en el noroeste de México. Civitas, Porto Alegre, V. 10, No. 2, p. 345-365, mayo-agosto. <http://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/civitas/article/view/6657/5611>

Vera, Noriega, José Ángel. 2007. **Condiciones psicosociales de los niños y sus familias migrantes en los campos agrícolas del noroeste de México.** Revista Intercontinental de Psicología y Educación, vol. 9, núm. 1, p. 21-48.

María del Rosario Ayala Carrillo

Maestra en Ciencias en Desarrollo Rural: especialidad Género y Desarrollo Rural, por el Colegio de Postgraduados, 2008. Licenciada en Psicología por la Universidad Pedro de Gante en 2000. En 2003 estudió el Diplomado en Prevención y Tratamiento de la Violencia Intrafamiliar y Sexual en la Asociación para el Desarrollo Integral de Personas Violadas A.C (ADIVAC). En 2003 y 2004 fungió como Psicóloga adscrita a la Unidad de Atención a Víctimas del Delito en Chimalhuacán. Entre sus publicaciones están: 2007, "Masculinidades en el campo", Ra Ximhai, "Sexismo en el lenguaje escolar: Normal de Texcoco", En 2010 fue Investigadora asociada en la Universidad Autónoma Chapingo. Actualmente es Investigadora asociada en el Colegio de Postgraduados Campus Montecillo. Correo electrónico: rosarioa_12@yahoo.com.mx.

Naima Jazíbi Cárcamo Toalá

Maestra en Ciencias en Socioeconomía, Estadística, Informática y Desarrollo Rural por el Colegio de Postgraduados Texcoco Estado de México. Licenciada en Psicología por la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Trabajó con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en evaluaciones a programas del gobierno federal, Universidad Autónoma Chapingo, Departamento de Estadística, como Investigadora Asociada en el proyecto "Evaluación de la eficiencia y eficacia en la planeación, seguimiento y asignación presupuestal de programas para la equidad de género" de la Secretaría de la Reforma Agraria. Desde hace 3 años labora como Investigadora Asociada del Colegio de Postgraduados en estudios del Desarrollo Rural. Publicaciones: "Usos y costumbres y ciudadanía femenina. Hablan las presidentas municipales de Oaxaca 1996 – 2010", colaboración con Verónica Vázquez García (autora); "Sustentabilidad, comercio justo y equidad de género. Un estudio comparativo de dos organizaciones cafetaleras de Chiapas", "Género, trabajo y organización. Mujeres cafetaleras de la Unión de Productores Orgánicos San Isidro Siltepec, Chiapas", "Entre el cargo, la maternidad y la doble jornada. Presidentas municipales de Oaxaca", "Usos y costumbres y derechos humanos de las mujeres. Hablan las presidentas municipales de Oaxaca 1996 – 2010", carcamo12@yahoo.com.mx.